

LA VUELTA A LAS PROCESIONES ¡QUE SALIMOS!



*Rafael Cazalla.
Historiador del Arte*

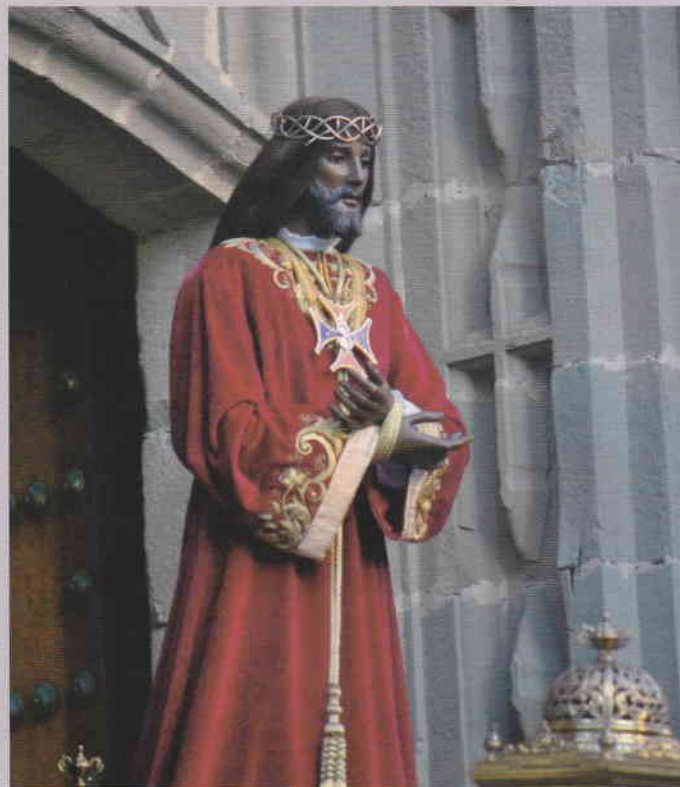
Cirios, zancos, candelabros, palio, saeta, levantá, costal, chicotá, orfebrería, trabajadera, capataz, cruz de guía...

Cuando vemos la espalda del rey Baltasar que se aleja en dirección a Oriente, el cofrade escucha vocablos de este estilo y piensa, con cosquillas en el estómago: "Ya estamos en el lío".



Soledad: La Virgen de la Soledad de Santa María, deja atrás el que fuera su barrio. Foto: Rafa Cazalla.

Después de un 2020 en el que estuvimos encerrados en casa viendo videos de años anteriores, quemando incienso y oyendo marchas; llegó un 2021 en el que la maldita pandemia, parecía que nos permitía abrir más la mano con la celebración de algunos cultos, exposiciones y veneraciones. Puede que con la intención de quitarnos el "mono" cofrade, o la de hacer más llevadera la penitencia ante la impotencia de la situación que estábamos viviendo. Sea como fuere, desde ese mismo instante aguardábamos el 2022 con la Esperanza de que todo volviera a ser como antes para vivir, trabajar, disfrutar, ilusionarnos y sentir de nuevo el milagro de cada primavera.



Medinaceli: Ejemplo de humildad y obediencia. Foto: Rafa Cazalla.

Este año, por fin, ¡yo creo que salimos!

Pero la Semana Santa no es sólo para los "tontos de capirote" pues, tiene otras vertientes donde confluyen distintos hechos a los que, no se le da la importancia que tienen.

En primer lugar, es cierto que debemos resaltar la parte eclesiástica sin la cual, no tendríamos Semana Santa. Sí, las Hermandades son grupos de la Iglesia y es algo que algunos cofrades me habrán oído decir en más de una ocasión en reuniones, corrillos o ensayos. Hay que disfrutarlo, pero este mundo también





Huerto: Detalles de Oración. Foto: Rafa Cazalla.

requiere mucho trabajo, seriedad y compromiso parroquial sincero. No todo se reduce a, si se me permite la expresión, sacar un paso.

La Semana Santa es el tiempo litúrgico más importante para un cristiano porque en ella se conmemora la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y, esta última precisamente, es la esencia de la religión católica, porque sin la Resurrección, nada tendría sentido, y vana sería nuestra fe, como dice el apóstol San Pablo.

Paralelamente a las celebraciones litúrgicas cuyos días centrales son el Jueves, Viernes, Sábado Santo y Domingo de Resurrección, durante toda la semana las



Consuelo: Consuelo de nuestras almas. Foto: Rafa Cazalla.

distintas hermandades salen a la calle con dos objetivos fundamentales desde mi punto de vista; porque hay que diferenciar la procesión de otra muy distinta que es la estación de penitencia, en la que el costalero bajo las trabajaderas, y el penitente (de ahí la terminología) bajo el antifaz, pueden sentir frío, calor, cansancio, dolor, molestias físicas, recuerdos... pero las acepta voluntariamente como muestra de su conversión. Sin esta condición, la estación de penitencia corre el riesgo de convertirse en un alarde personal absurdo y sin sentido, que nada tiene que ver con lo que es en realidad. De ahí, la importancia de las vocálicas de formación de las Hermandades perfectamente coordinadas con el párroco.



Borriquita: Cristo Rey a lomos de un borriquillo. Foto: Rafa Cazalla.



Salud: "Salus infirmorum". Salud de los enfermos. Foto: Rafa Cazalla.



Años atrás se vio un descenso en el número de penitentes en algunas Hermandades; por eso animo a todos a hacerse hermano de la que más le atraiga, (hay donde elegir); y a participar en la estación de penitencia, una experiencia muy gratificante y recomendable que se vive de una forma muy distinta a, simplemente ver pasar una Cofradía con una bolsa de pipas en la mano.

Por otro lado, sacando a la calle un valiosísimo patrimonio, se pretende acercar a todos los asistentes, los últimos momentos de vida de Cristo. Y es aquí donde se empieza a entremezclar la religión con la religiosidad popular y las tradiciones.

Esto significa que la Semana Santa tendría que formar parte importante de la cultura de la localidad, y debemos difundirla con el fin de encandilar a un turismo cultural de calidad que valore, no sólo el patrimonio material sino también el inmaterial del que forman parte nuestras tradiciones, por las que debemos luchar para que no desaparezcan pues, la esencia de lo que fue nuestra Semana Santa se desvanece poco a poco y no únicamente por una evolución que, por otra parte sería muy beneficiosa, sino por copiar tanto de otras localidades que al final, -y lo digo de forma generalizada-, nuestra Semana Santa la estamos transformando “de sevillanas maneras”, perdiendo nuestra idiosincrasia.



Nazareno: ¡Cuánto pesa ese madero! Foto: Rafa Cazalla.

Han sido dos años de ausencia de procesiones, pero idóneos para agilizar los trámites y que todas las Hermandades hubieran sido inscritas en el Registro de Entidades Religiosas, lo que permite oficial y legalmente, llevar a cabo distintos proyectos; así como



Angustias: Brazos de una Madre que sostiene al Hijo de Dios. Foto: Rafa Cazalla.

haber podido optar por unas muy atractivas subvenciones que la Junta de Andalucía ha ofrecido para la restauración, conservación e inventariado del arte sacro, en las que “ArtGest. Gestión Cultural” trabajó el primer año, y sigue trabajando en esta segunda convocatoria. En ellas, el personal cualificado y bajo la supervisión del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, aconseja sobre la forma de conservar y manipular los bienes que, en ocasiones por malas prácticas y decisiones, hacen que se pierdan para siempre.

Entiendo la dificultad existente para mantener económicamente una entidad de estas características. Por eso aprovecho para solicitar ayudas especiales por parte de la Administración Local porque, como decía anteriormente, la Semana Santa también es cultura.

Después de dos años sin procesiones, volveremos a oír la marcha real en la puerta de un templo, el rachear de las alpargatas de los costaleros que llevarán hasta el dintel a un Cristo, que está deseando reencontrarse con su pueblo. Sigamos soñando despiertos estos días que se nos avecinan, con la Esperanza y el deseo de que sean vividos de la mejor manera por todos.

¡Buena Semana Santa! ¡A disfrutar!